

TURISMO E INVESTIGACIÓN: UN DESAFÍO UNIVERSITARIO

*Rossana Campodónico Perez**

*Nelly Da Cunha Hernández**

Resumen: La ponencia tiene como objetivo situar al turismo en la educación universitaria uruguaya así como presentar las características de la investigación aplicada en América Latina y el Caribe estableciendo las similitudes que existen con otros casos como el español que si bien tiene un mayor desarrollo como actividad adolece de las mismas dificultades en los procesos investigativos. Se señala que la mayoría de la producción científica se genera dentro de las universidades y /o organismos oficiales así como la necesaria devolución que del conocimiento debe hacerse a la sociedad tendiendo a elevar la calidad de vida de los ciudadanos. Se analizan la evolución de la investigación en los últimos años y las dificultades por las que ha atravesado el turismo tomando como ejemplo alguna de las distintas posiciones teóricas que han prevalecido en su análisis. Se establece la necesidad de lograr una comprensión pluridisciplinaria de los problemas intentando demostrar que es imprescindible centrar el abordaje del tema partiendo de lo disciplinario pero transitando lenta pero inexorablemente hacia la transdisciplinaridad. Esta visión permitiría explicar el dinamismo del turismo admitiendo distintos niveles de aplicación. Se sostiene que un abordaje transdisciplinario del turismo permitirá una mejor relación entre la universidad y la sociedad, entre el investigador y los distintos actores. Y que esta relación sola será validada cuando se asigne a la divulgación científica la real importancia que esta tiene como herramienta indiscutida de este proceso comunicativo que hoy en día resulta insuficiente. A manera de conclusión se plantea que una sociedad cada vez más globalizada requiere no solo de soluciones concretas que atiendan problemas generales sino que también potencialicen los desarrollos locales, nacionales y/o regionales en búsqueda de los rasgos auténticos de determinadas comunidades o sociedades en un proceso de construcción nuevo del conocimiento. Consta de una introducción en donde se justifica la temática; la evolución genérica de la investigación y el énfasis que ha predominado; las dificultades y las posiciones teóricas así como la complejidad y especialización por las que transita el conocimiento científico; los caminos disciplinarios y la necesidad de crear puentes con las formulaciones concretas; el desafío que implica el estudio del turismo en el ámbito universitario conjuntamente con el planteo de la necesidad de interacción con los actores involucrados en la actividad, instrumentando la divulgación de sus resultados y su aplicabilidad.

* Licenciada - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay.

Asistente Académico del Decano. Responsable de la carrera Técnico Universitario en Turismo. Integrante de la Comisión Mixta Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y Ministerio de Turismo. Integrante del Grupo de Trabajo que elaboró el Proyecto de Licenciatura Binacional en Turismo, Universidad de la República, Uruguay, Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina.
campodon@fhce.edu.uy , campodon@hotmail.com

* Licenciada -Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República, Uruguay. Docente en Introducción al Turismo y Seminario I y II en la carrera Técnico Universitario en Turismo. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay.
Investigadora en el Programa de Historia Económica y Social, Unidad Multidisciplinaria.
ndacunha@netgate.com.uy

Palabras-claves: Turismo, Investigación, Transdisciplinario, Divulgación,
Globalización

Introducción

La inserción del turismo en el sistema educativo universitario público en el Uruguay comienza en el año 1997 con la implementación curricular de la carrera de Técnico Universitario en Turismo a propuesta de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (CDC 23/7/96)

La investigación es la principal actividad de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación desde su fundación en el año 1945 y a este rasgo no es ajeno a los estudios sobre turismo más allá de su reciente inserción. Sobre todo si lo vemos a la luz de las posiciones que la Universidad de la República sostiene en su Plan de Desarrollo Estratégico cuando afirma que:

La investigación en la Universidad es una función inseparable de las otras funciones sustantivas, particularmente de la enseñanza. No hay enseñanza superior sin investigación que la sustente, ni investigación sustentable que se desarrolle sin la formación de nuevos técnicos y nuevos investigadores.¹

La situación de la investigación en el Uruguay comparte las características generales que presenta el conjunto de América Latina y el Caribe donde el rasgo predominante es que el 83% de la misma se desarrolla en las universidades y laboratorios dependientes del gobierno.

Si tomamos en consideración las categorizaciones realizadas por la UNESCO entendemos como investigación básica o fundamental, aquella que se realiza sin prever ninguna aplicación determinada estando orientada a la búsqueda de nuevos conocimientos, marco en el cual el investigador selecciona problemas según sus intereses. Se llama investigación aplicada a la que se encuentra orientada hacia un objeto práctico determinado, en donde dicha selección es definida por necesidades asociadas a ese objeto. Por otra parte, no se puede desconocer que muchas veces esta investigación básica se transforma en investigación aplicada fuera de la región donde se generó.

Las características fundamentales de la investigación en América Latina y el Caribe son:

- Reducida dimensión no solo en número de investigadores sino también en la inversión que se realiza y su relación con el PBI

¹ Universidad de la República, *Plan de Desarrollo Estratégico*, Documentos de Trabajo de Rectorado No10, Marzo de 2001, pág. 73

- Reducido impacto en relación a la producción científica mundial.
- Desarrollada fundamentalmente en las universidades.

Como sostienen Cetto y Vessuri:

En América latina y el Caribe la formación para la investigación, ciencia y tecnología ha estado confinada tradicionalmente a una pequeña élite. Los científicos y los especialistas en tecnología que han emergido (de esta formación) están más inclinados a trabajar en áreas de punta, con tecnología y equipamientos sofisticados, que en áreas más directamente relacionados con las necesidades sociales básicas.²

La inserción de los estudios de turismo en la Universidad encontró en sus inicios resistencias de la comunidad académica más aún cuando la propuesta se genera e implementa desde la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación puesto que la temática es considerada bastante contrapuesta al planteo sólido, tradicional y sostenido del desarrollo académico en las humanidades y presenta en su perfil una franca vinculación con el sector productivo si en este sentido se entiende al turístico. Este fenómeno natural en toda organización, que es la resistencia al cambio, se mantuvo y fue más fuerte cuando involucra al campo investigativo, en una falsa oposición entre investigación académica e investigación aplicada.

Sin duda eso podría parecer un rasgo específico de nuestra comunidad académica pero sin embargo otra vez podemos incluirnos sin demasiadas disparidades en el concierto internacional. Esto que acontece en nuestra universidad no es casual ni un hecho aislado puesto que el Dr. Manuel Figuerola en el XL Congreso Nacional y I Congreso Internacional de Escuelas de Turismo (julio/04) sostiene en su ponencia magistral que:

Hemos señalado anteriormente, que el turismo hasta hace muy poco tiempo tenía escasa credibilidad científica y se le concedía reducido reconocimiento universitario. Ahora deseo añadir, que la bibliografía que apoya todo el conocimiento del turismo, en sus diversas consideraciones filosóficas y ramas del conocimiento, ha sido precaria en número y también en la riqueza de las aportaciones científicas. Lo cual es normal en una actividad social, que como proyección económica de valor posee algo más de 50 años. Hay que considerar, que el fortalecimiento del turismo como expresión teórica de especial significación política y científica ha de consolidarse en la universidad. Razonamiento lógico de interpretar, en cualquier proyección académica que busque la consolidación de un cuerpo de doctrina y la aceptación de un inventario de teorías, leyes, fundamentos y principios explicativos de su naturaleza.³

² Cetto y Vessuri, *Latin American and the Caribbean* en World Science Report, 1998

³ Manuel Figuerola, *Armonización de las titulaciones de postgrado en turismo: Master y Doctorado*. Ponencia en XL Congreso Nacional y I Congreso Internacional de Escuelas de Turismo, pág. 216.

Pero el Dr. Figuerola va más allá de este diagnóstico de la situación de la disciplina cuando incursiona en los requerimientos para la investigación disciplinaria apuntando a la articulación de los estudios actuales en España y su futura armonización con los planes de Doctorados:

Hay una realidad que no se discute, sin investigación no puede existir una buena formación y preparación educativa de los futuros gestores del turismo. Sin esa investigación que es irrenunciable, no podrán mejorar los desajustes y problemas que en la actualidad presenta el turismo.⁴

Evolución de la investigación

Entendemos que el turismo ha sido considerado tradicionalmente como el conjunto de relaciones económicas que pone en juego el desplazamiento de personas, con la condición de que éste se realice sin fines de lucros con recursos generados fuera del país receptor.

Actualmente, analistas del turismo tratan de superar esta definición –sin negarla– desarrollando el concepto de que el turismo es un fenómeno social que implica otros factores que escapan al análisis estadístico, resumiendo ese concepto en la idea de que el turismo es una actitud que incluye la interrelación con la población local, el ambiente, las instituciones, el ocio y tiempo libre. De lo que se trata es de quitar el exceso de connotación de tipo económico, lo que no implica no tener en cuenta lo relevante que es esa dimensión, que entre otras, conforman el turismo como fenómeno social.

Lo enunciado sucintamente nos introduce en primer lugar a considerar el turismo en forma compleja y nos conduce a la consiguiente responsabilidad de conocer los elementos que lo conforman. Reconociendo la gran brecha que se constata entre la importancia que el turismo ha adquirido para el desarrollo, y el necesario discernimiento y análisis de la interrelación del amplio abanico de factores que lo componen, se deriva la necesidad de implementar planes integrales de investigación que superen la soledad disciplinaria.

En efecto, la investigación en Uruguay–y seguramente en la región del Cono Sur de América– proviene de diferentes disciplinas sociales. Esto ocurre fundamentalmente porque los investigadores provienen de disciplinas afines ya que no existía hasta fines de la década de los 90 formación universitaria específica en el país.

⁴ Ibidem, pág. 217.

La antropología, la economía, la geografía, la historia y la sociología, en sus múltiples corrientes o enfoques están generando una gran variedad de productos de orden académico, y resulta difícil instrumentar el necesario enfoque interdisciplinario. Paso previo a una verdadera construcción teórica y metodológica del turismo. El ámbito universitario público lentamente va abriendo espacios de estudios y reflexión.

Este estado de la cuestión recuerda una de las afirmaciones de principios de la década del '90, del analista mexicano Sergio Molina cuando sintetizaba los cuatro problemas que dificultaban el conocimiento integral del turismo mediante la investigación: el estudio que privilegiaba las manifestaciones económicas; el abuso de posiciones de técnicas estadísticas; la dispersión de los resultados por la carencia de un marco teórico común y la escasez de recursos financieros destinados a la investigación.⁵

Las disciplinas mencionadas, tienen una agenda de temas que ayuda a comprender el fenómeno de la recreación y el ocio, y su contrapartida de uso y gestión del espacio: toda práctica social genera formas de organización espacial. El acondicionamiento y sus instalaciones como organizadores del tiempo libre por el mercado y el Estado, los desplazamientos espaciales de turistas a escala local, regional e internacional, las imágenes y creencias que movilizan la búsqueda de lugares de placer proporcionan al investigador un complejo conjunto de factores a analizar, al igual que las profundas transformaciones sociales, económicas, y territoriales. Los procesos materiales de cambio en el ambiente original, la masificación y emergencia de nuevos actores sociales son cuestiones complejas que admiten por lo menos la mirada interdisciplinaria.

Distintos abordajes, dificultades y posiciones teóricas

Algunos economistas, como Geoffrey Hodgson, han propuesto una visión integral, poniendo en duda la validez de conceptos claves –oferta, demanda, escasez y otros- como definiciones ahistóricas. Tratando de reconstruir el concepto de ciencias sociales acude a conceptos y corrientes de la antropología, de la sociología, y más allá de los cortes disciplinarios se propone hacer surgir la discusión del problema de la especificidad histórica, proponiendo entre otras innovaciones, una nueva disciplina dedicada al estudio de las instituciones y los tipos particulares como lo pueden ser las

⁵ Sergio Molina, *Conceptualización del turismo*. Limusa, México, 1991, pág.17.

estructuras familiares, instituciones políticas, estudios de organización de los seres vivos, etc.

Si la búsqueda del conocimiento científico ha tomado caminos hacia la complejidad y la especialización, el abordaje de nuevos objetos de estudio aunque formen parte de esa búsqueda presenta dificultades inherentes, en este caso al turismo. Su amplitud conceptual ha derivado en múltiples definiciones que por otra parte varían en contenidos en la medida que su institucionalización adquiere relevancia mundial. A sus aspectos específicos y diferenciales básicos –desplazamiento, estancias no permanentes por períodos cortos por motivos no económicos- se le han agregado múltiples facetas que seguramente no se agotarían ni aún pretendiendo una improbable actitud exhaustiva. Con ello se está aludiendo a su complejidad a la que se le agrega su condición de fenómeno dinámico de continuos cambios cuantitativos y cualitativos con vínculos espaciales, tornando obsoleta – al menos por el momento- cualquier conceptualización más allá de un tiempo y espacio determinado.

Durante mediados de la década de los 80 y principios de los 90, las políticas nacionales, departamentales, y algunas empresas de envergadura, de acuerdo a las tendencias mundiales han tomado como eje de partida de la investigación el análisis cuantitativo, generando estadísticas de los más diferentes segmentos y de la evolución del turismo así como de los ingresos en las distintas modalidades pero no han creado un verdadero proceso investigación.

La relevancia que adquirió el movimiento de personas en su tiempo libre y con ellas el ingreso de dinero en los países receptores, y su consiguiente egreso, la elaboración sistemática de las cuentas nacionales como metodología para cuantificar la evolución económica, posibilitaron los estudios estadísticos y análisis económicos priorizándose entonces la mirada sobre las manifestaciones tangibles. Luego de la sucesión de organizaciones nacionales e internacionales que se inicia en la década del '30 cuando el turismo transitaba desde una etapa elitista y exclusiva hacia su masificación, la institucionalización culmina en los años '70 –luego del auge de la edad de oro del capitalismo y de los estados de bienestar- con la Organización Mundial del Turismo (OMT)

Por su parte, los estados organizan y reorganizan a nivel nacional, provincial y municipal sus organismos turísticos. En ese proceso Uruguay se inserta rápidamente con la creación del Ministerio de Turismo (1986) compartiendo la tendencia imperante

de la contabilización de los turistas y de los ingresos que generan así como su peso relativo, y con cierta adecuación a la metodología recomendada por la OMT incorpora datos que amplían la mirada en lo atinente a relevamientos de destinos turísticos nacionales y de motivaciones.

Las administraciones nacionales en general se relacionan con los sectores productivos, en el caso que nos ocupa tanto el estado central como las divisiones municipales consultan a los operadores turísticos y éstos a su vez elevan sus demandas específicas. Los resultados a largo plazo de ese mutuo interés son difíciles de evaluar. Como contra cara de este proceso, la participación de la Universidad como tal es escasa, algunos estudiosos universitarios participan en organizaciones de distinta naturaleza: en corporaciones turísticas como organizaciones vinculantes entre municipios, sector productivo y universitarios, y en instituciones de investigación y desarrollo de carácter integral con apoyos externos como PROBIDES Y ECOPLATA.

Podemos afirmar, basándonos en el estudio realizado por Gutiérrez Junquera, que el sector servicios adoleció de un abandono en la elaboración teórica en el campo de la economía por varias razones: su reducido peso en las primeras etapas de desarrollo, el haber sido concebidos como actividades improductivas porque no creaban valor y además reducían los recursos disponibles para el crecimiento, de difícil mecanización, de composición heterogénea –desde el servicio doméstico a las comunicaciones y turismo–, presentando una mayor dificultad en la obtención de datos, sumándose la dimensión pequeña de las empresas involucradas, son las dificultades anotadas para su investigación y más aún a su interpretación. Concluyendo que ante el avance de la llamada economía de servicios los esfuerzos debían dirigirse al estudio empírico y en toda su dimensión.⁶ Con todo, aún hoy no es difícil encontrar cierta indiferencia académica ante un objeto de estudio asimilable a “cuestiones banales”, coyunturales y de moda. Sin embargo, ese proceso de ampliación temática como lo es “la forma diferente de ocupación del tiempo”, la importancia de las actividades recreativas, el avance de la ecología y la constatación de los impactos negativos que provocó el turismo en especial en su versión masiva a partir de la década del '50 del siglo pasado, provocó el interés no sólo por los datos cuantificables sino que la

⁶ Pablo Gutiérrez Junquera, *El crecimiento de los servicios, causas, repercusiones y políticas*. Madrid, Alianza Editorial, 1993, pág. 7-10.

necesidad de evaluar un proceso acelerado pero con trayectoria contribuyó en la apertura de estructuras disciplinarias y universitarias.

Precisamente, con el objetivo de estudiar la trayectoria del Turismo Social en Argentina y a pesar de la importancia de esta política que incentivó el turismo interno en ese país, incluyendo el llamado “ocio peronista”, en la presentación del resultado de su investigación, E. Pastoriza comenzaba su artículo con similar argumentación a la que se viene manejando:

Pensar el acceso al ocio en la Argentina y en Latinoamérica es hacerlo en soledad. El presente trabajo se inscribe en una problemática todavía muy poco estudiada. Por añadidura, una gran heterogeneidad y fragmentación tanto en enfoques, temas y metodología, como de trabajos, marcan la tónica general (...)” agregando que es un “tema en construcción que se halla en los umbrales de su configuración como tal.”⁷

En síntesis, dos fuentes conducen al abordaje disciplinario:

1. la apertura que está procesando cada disciplina,
2. el cambio estructural de la economía y sociedad mundial con el avance de los servicios, en particular del turismo como parte de la “sociedad del ocio”.

El señalamiento de esas fuentes -planteadas genéricamente- no es casual y responde a que éstas deberían formar parte de la agenda en la generación de proyectos, en la planificación, en la gestión, así como en la implementación de políticas públicas en turismo

Los caminos disciplinarios

El concepto predominante a partir de la década del '50 tal como se ha manejado en este artículo, es el de mercado turístico como una actividad más de consumo. También se ha sugerido el tránsito hacia enfoques integrales y complejos. Cabe preguntarse cuales perspectivas de análisis lo están posibilitando. Su condición de elemento estructural en distintos niveles de manifestaciones parece ser la culminación de un proceso reflexivo así como el de arranque hacia un nuevo posicionamiento de múltiples disciplinas, abriéndose un panorama tan amplio como se quiera. Expertos de todo el mundo se han abocado al estudio de los desequilibrios ambientales, económicos, culturales y sociales generando publicaciones y debates de diverso porte.

⁷ Elisa Pastoriza *Fiesta, juego y ocio en la historia*. Separata de Ediciones Universidad Salamanca, 2002, pág. 383.

Al analizar el marco conceptual de los estudios en turismo un estudio español sintetiza el cambio cualitativo que se está procesando:

Alrededor de los años 90, los expertos empiezan a percibir el turismo como una actividad estructural, que forma parte indiscutible del modo de vida de nuestra sociedad y de la anatomía económica de los países del centro del sistema capitalista. Como en otras actividades tradicionales se pueden prever las fluctuaciones, si bien se reconoce que no pueden ser analizadas con los mismos parámetros de otros fenómenos por su carácter específico, dado que el espacio de producción es a la vez el espacio de consumo.⁸

Aún más, en momentos de revisión de paradigmas, resulta imposible determinar objetivamente la disciplina o las disciplinas que contiene y define con certeza al fenómeno turístico.

Si bien debemos evaluar positivamente ese movimiento disciplinario, este debería tener el carácter de avance; es parte del cambio que viene procesando el conocimiento científico. Las fronteras disciplinarias se desdibujan en busca de la complejidad, confluyendo en un carácter que es multidisciplinario que se expresa en una comprensión pluridisciplinaria que únicamente logrará una visión global del turismo cuando adquiera la transdisciplinaridad. Este fenómeno se debe a los cambios que han acontecido en las formas de producir el conocimiento científico en la última década, nos encontramos ante una nueva forma de producir el conocimiento que es muy bien analizado.

Michael Gibbons, Camille Limoges y otros han planteado que nos encontramos en la sociedad del conocimiento lo cual implica potenciar la capacidad tecnológica combinando las formas tradicionales y modernas que estimulen la creación científica y que hagan viable el desarrollo humano sostenible. Es en este sentido que la divulgación de la ciencia y la tecnología debe ser potenciada y vinculada a la afirmación de las capacidades propias de los países de América Latina.⁹

Los autores sugieren que la transdisciplinaridad tiene cuatro características principales:

1. desarrolla una estructura peculiar en evolución para guiar los esfuerzos tendientes a la solución de problemas;

⁸ Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, *Título de Grado en Turismo*. ANECA, Madrid, 2004, pág. 32

⁹ Michael Gibbons, Camille Limoges y otros *La Nueva producción del Conocimiento*. FALTA

2. desarrolla sus propias estructuras teóricas singulares, métodos de investigación y modos de práctica aunque no se hallen localizados en el mapa disciplinar prevaleciente. Por lo tanto el esfuerzo es acumulativo;
3. los contextos de los problemas son transitorios y quienes los solucionan son muy móviles, las redes de comunicación tienden a persistir y el conocimiento contenido está disponible para entrar a formar parte de otras configuraciones;
4. es dinámica, es capacidad de solucionar problemas en movimiento.

El resultado primordial sería la posibilidad de generar investigación aplicada en turismo que permita no sólo solucionar problemas concretos sino una fuerte vinculación con los planes de desarrollo locales y/o regionales. De esta manera se posibilitará un mejor relacionamiento entre los investigadores el cual se logrará cuando se superen los límites disciplinares propios. El concepto de transdisciplinariedad dejará el campo de la teoría cuando se pueda constatar la validez de los resultados obtenidos y se comprueben sus criterios de calidad.

Otra problemática que incide en esta “revisión” es la globalización actual con nuevas realidades ambientales, culturales y económicas, sin entrar en detalles se ha señalado el quiebre en la cultura tradicional, la fragmentación y discriminación social o la pérdida de referencia local, así como la tendencia a la homogeneización.

Pero al mismo tiempo no podemos perder de vista que la otra cara de la globalización es el rescate de los valores nacionales, locales o regionales que marcan y definen perfiles distintos dentro del proceso global. Es aquí donde el investigador en turismo está llamado a estudiar, mostrar, destacar los rasgos de diferencia, de autenticidad, en un proyecto que finalmente no sólo contribuirá al desarrollo local sino a hacer evidentes las contradicciones entre global y local en un proceso dinámico y cambiante. Frente a esto tampoco debemos olvidar que si bien la producción del conocimiento es global, la mayor parte de los financiamientos de estas investigaciones provienen del ámbito local, planteándose así una nueva contradicción que deberá ser resuelta.

Deteniéndonos en el turismo se han citado planteos realizados en 1990:

Lo nuevo hoy es que muchos otros países están preparados para ser ocupados por el proceso turístico. Es un fin destinado no a lugares concretos, sino que todos los espacios, actividades sociales e historia pueden ser materialmente y simbólicamente engullidas por la insaciable mirada turística.¹⁰

¹⁰ Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, *Títulos...* pág. 32

La crisis del turismo de masas con sus productos poco auténticos que reproducen –o lo intentan- otras realidades culturales y otras situaciones socioeconómicas pertenecientes a contextos tradicionales ajenos, y en el que el escenario y la cultura de lo efímero sustituyen el atractivo. La respuesta o propuesta alternativa es la búsqueda de autenticidad y en esta reacción surgen proyectos que de hecho provocan en la población local una valorización, de orden cultural, de la trayectoria del medio donde vive.

Más allá de la creatividad en la formulación concreta, cualquier análisis debería entender el turista no sólo como un consumidor sino como un viajero que busca la ruptura de lo cotidiano y como una experiencia subjetiva. Asimismo crecen modalidades multisectoriales en la que intervienen diversos sectores productivos, el turismo rural sería el ejemplo más claro, así como la participación de empresas y servicios públicos y privados. Con ello se está señalando el carácter multisectorial y pluriinstitucional que en la práctica va adquiriendo el turismo y que alude a la complejidad y especialización anotada para el conocimiento científico.

Si coincidimos en la consideración de que el turismo actualmente es una actividad estructural, que forma parte indiscutible del modo de vida de nuestra sociedad, y le reconocemos su carácter específico, coherentemente debiéramos concluir que su análisis integral al no poder basarse en una disciplina necesita de la participación interrelacionada de múltiples disciplinas, lo que implica una actitud transdisciplinar. Expresado de otra forma: los diferentes enfoques científicos son susceptibles de integrarse para concebir una visión integral del turismo.

Ante un nuevo desafío

Esa actitud crítica pero a su vez constructiva podría conducir a la creación de vínculos –inexistentes por el momento- y a largo plazo entre las diferentes disciplinas, dando a lugar a una comunidad académica comprometida y con trayectoria en turismo.

Asimismo, si el conocimiento generado en la Universidad adquiere valor social cuando logra asociarse al medio en el cual se desarrolla, la comunidad académica debe estrechar su relacionamiento con el medio productivo (empresarios, trabajadores, asociaciones) y con el gobierno (central y municipal)

(...) El acceso a un conocimiento de valor social, puede coadyuvar a resolver problemas nacionales y a encaminar prioridades que impacten los niveles de pobreza, inequidad miseria, hambre, ignorancia y esto competen en primer

lugar a las tareas que deben realizar las universidades y las IES del continente.¹¹

De esta forma se estaría en mejor posicionamiento en la contribución de la ruptura de la noción productivista asociada al modelo de desarrollo de industria turística, la construcción de alternativas turísticas comenzaría a resolverse con el esfuerzo de los tres grupos.

De acuerdo al Plan Estratégico de la Universidad de la República se debe incorporar el conocimiento a las actividades productivas y sociales y para estimular la innovación se requieren vínculos entre las áreas de conocimiento y con los diferentes actores. Los objetivos prioritarios en el marco de ese plan son la transformación de la investigación mediante la diversificación, el mejoramiento de su calidad y la promoción de sus aplicaciones. Asimismo, establecer e intensificar vínculos beneficiando a la sociedad.

Se sugieren dos caminos de interacción:

- a- la satisfacción de demandas explícitas, los conocimientos serían aprovechados por los diversos sectores, cumpliendo con requerimientos planteados por organizaciones, empresarios y políticos;
- b- la identificación y generación de nuevas demandas propuestas para contribuir al fortalecimiento de nuestra identidad cultural.¹²

Por otro lado, sobre el tema de la investigación en el área del turismo debemos dejar claro que nuestro país no escapa a la gran contradicción por la que atraviesa toda América Latina y el Caribe que es la oposición que surge entre la generación de los procesos de investigación y la divulgación de los resultados o productos de la misma.

La tarea de “divulgar” consiste en recontextualizar en una situación comunicativa común un conocimiento previamente construido en un contexto especializado. Ruy Pérez Tamayo (1997) cuando aborda este aspecto señala cuestiones que interesan sobre la divulgación científica:

Creo que el objetivo es muy claro: incorporar el espíritu de la ciencia en la cultura nacional. Naturalmente que esta meta es ambiciosa y no puede esperarse que alcanzarla vaya a ser fácil y rápido. Los obstáculos son milenarios y están (ellos si) profundamente arraigados en nuestra cultura. Se trata nada menos que del esquema mágico-religioso de la vida y de la naturaleza que se conservó en infinidad de detalles de nuestro comportamiento

¹¹ Axel Didriksson *Tendencias e impactos de futuro en la educación superior de América Latina y el Caribe*. Centro de Estudios sobre la Universidad- UNAM, pág. 8.

¹² Universidad de la República. *Plan Estratégico*, pp. 72-75

cotidiano. Abandonar las explicaciones sobrenaturales de lo que no entendemos y el principio de autoridad como último tribunal de lo que aceptamos, a cambio de una postura basada en la duda y en la incertidumbre, y que rechaza a la autoridad para sustituirla por la realidad o por la confesión de ignorancia, no es algo que puede hacerse con sencillez y en poco tiempo.¹³

En la actualidad nos encontramos ante otro conflicto:

- la investigación es incipiente pero la divulgación irrelevante.

Esto conduce a que los resultados no sean tenidos en cuenta a la hora de la toma de decisiones en las empresas privadas como en las definiciones de las políticas públicas, mostrando una vez más la falta de comunicación entre los investigadores y los distintos actores turísticos.

No basta con generar investigación en las universidades o centros de investigación. El relacionamiento con los distintos sectores y actores requiere la divulgación de los resultados por eso la entendemos como un elemento esencial del quehacer científico. Es necesario realizarla en forma profunda y sistemática para que contribuya a la mejora de las condiciones de vida de las comunidades en donde se genera, superando los límites que nos imponen la globalización de la economía y las nuevas tecnologías de la información.

¹³ Ruy Pérez Tamayo, *A propósito de la divulgación científica en ciencia, arte y cultura*. 1998. Hemeroteca virtual www.anvies.mx.

Bibliografía:

- CETTO, A. y VESSURI, H., *Latin American and the Caribbean*, en World Science Report, UNESCO, 1998.
- DIDRIKSSON, A., *Tendencias e impactos de futuro en la educación superior de América Latina y el Caribe*. Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México, 1997.
- FIGUEROLA, M., *Armonización de las titulaciones de postgrado en turismo: Master y Doctorado*. Ponencia en XL Congreso Nacional y I Congreso Internacional de Escuelas de Turismo, Valladolid, junio 2004.
- GUTIÉRREZ JUNQUERA, P., *El crecimiento de los servicios, causas, repercusiones y políticas*. Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- GIBBONS M., LIMOGES C. y otros *La Nueva producción del Conocimiento: La dinámica de la ciencia y la inversión en el sector productivo*. Ediciones Pomares, Barcelona, 1997.
- GUARGA, R., *La investigación científica en las universidades de América Latina: características y oportunidades*. Papeles de Trabajo, FHCE, marzo 2001.
- MOLINA, S., *Conceptualización del turismo*. Limusa, México, 1991.
- PASTORIZA, E., *Fiesta, juego y ocio en la historia*. Separata de Ediciones Universidad, Salamanca, 2002.
- PÉREZ TAMAYO, R., *A propósito de la divulgación científica en ciencia, arte y cultura*. 1998. Hemeroteca virtual [www. anvies.mx](http://www.anvies.mx).
- UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, *Plan de Desarrollo Estratégico*, Documentos de Trabajo de Rectorado No10, Marzo de 2001.